

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscribe por un año, diez por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusa la Moles.

En España, veinte reales vellón.
En los demás Estados de Europa, cinco fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En París Cuatro fr

ANUNCIOS : Un franco la línea. — RECLAMOS : Precios Convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

El ex-presidente de Colombia.

En uno de los últimos números de EL AMERICANO insertamos el retrato del Doctor Murillo, últimamente nombrado presidente de los Estados-Unidos de Colombia.

Hoy tenemos el placer de ofrecer á nuestros lectores el del general Salgar, su antecesor en tan elevado puesto.

Pocos gobernantes en América han alcanzado una gloria más pura que el Sr. Salgar, cuyo gobierno ha sido un verdadero modelo de patriotismo, de justicia, de tolerancia, de progreso, de noble y generoso anhelo en favor del bien de la patria y de la fidelidad de sus compatriotas.

Los intereses materiales, la educación pública, la administración judicial, todo, todo ha recibido gran impulso y pasado por saludables transformaciones á la sombra del gobierno del Sr. Salgar, que ha bajado del mando ocupado de las simpatías de la heroica República Colombiana.

Con un tino que ha hecho el honor de su política, Salgar comprendió que el día que cesaba el ruido de los combates y que se aquietaba el océano de las pasiones, identificándose con la nueva situación, debía levantar la bandera nacional sobre todas las cubetas.

Así lo hizo, poniendo en práctica esa política de fraternidad y de justicia, que han permitido á Colombia unida y feliz, realizar las grandes conquistas que le asignan hoy un puesto tan prominente



SALGAR, EX-PRESIDENTE DE COLOMBIA.

en las jóvenes naciones del Continente Americano.

Si todos los actos de su administración, inteligentes, prudentes, justos, inspirados en un patriotismo puro y sincero, no bastasen para hacer la gloria del Sr. Salgar como gobernante, la conducta por él observada en la última campaña electoral de su patria, bastaría para asegurársela para siempre.

Remplendo con esa tradición vergonzosa de los gobiernos electores, que pirotan todo derecho, por imponer su voluntad y sus caprichos, el día en que los comicios se abrieron, el Sr. Salgar prometió garantizar la libertad del sufragio para que la elección de su sucesor fuese una verdad.

La promesa se cumplió de una manera espléndida, y Colombia presentó al hermoso espectáculo de un pueblo que elige libre y tranquilamente su gobernante.

¡Qué conducta tan diferente á la que Balta emplea hoy en el Perú!

Si á su lado tuviese hombres de buena fé, en un país en vez de consejeros que lo precipitan en un abismo, le dirían: «Lante usced el ejemplo del presidente Salgar y su nombre será una gloria de su patria.»

Aun cuando más adelante hemos de hacer un estudio un tanto detenido sobre el gobierno de este digno americano, hoy nos hacemos un verdadero placer en ofrecer su retrato, de una feliz semejanza, según todos los que lo conocen personalmente.



EL CORRAL (Manera de tomar los caballos en la campaña de la República argentina.) (Manière d'attraper les chevaux dans la campagne.)

EL AMERICANO

LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL BRASIL.

IX

Si no establecemos estos hechos con ingenua verdad... un cuando no siempre hayan sido reconocidos por todos nuestros correligionarios políticos en el Plata...

No nos podrá contestar observando una conducta semejante, el Brasil tenía por objeto adormecer las desconfianzas de los pueblos del Plata...

Una observación semejante que ya nos ha sido hecha antes de ahora allí mismo...

Por el hecho de que se le ha dado el carácter de realidades los grandes objetos que se proponía la alianza tripartita...

Tan es así, que el Progreso, órgano oficial del gobierno de la provincia de Buenos Aires...

« Los tratados ajustados con la República Oriental, hecho el 15 de mayo, que modificó los primeros...

« La noble conducta observada por el ejército y la escuadra del Imperio en la última campaña...

« Ni la presencia de batallones europeos, con sus jefes a la cabeza...

« Concluida la elección, se instaló solemnemente la legislatura...

« Si las amenazas de todo género hechas por el general Urquiza...

« Si las intenciones no podían ser más puras ni más nobles...

« Si era un error que no podía discurrirse hacer comprender al Imperio que a él le tocaba ser el árbitro...

momento de lucha, hemos creído deber citar las palabras anteriores, publicadas en el Progreso...

Desde luego se ve que en Buenos Aires no existía para el aliado sino un sentimiento de simpatía y de confianza...

Como se ha visto, esos acontecimientos habían hecho del general Urquiza, el alma de la revolución que derrumbó el poder de Rosas.

Al llegar a Buenos Aires, la ciudad redimida, esos mismos acontecimientos, esa victoria y ese prestigio le indicaban el puesto que debía ocupar...

« Había guardado siempre la misma prescindencia, reconocida y aplaudida por los aliados...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

legislatura de Buenos Aires, que jamás se lo habría prestado, porque él investía al general Urquiza de una dictadura omnipotente.

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

venir aquí, si el actual conflicto fuese también con ese país; pero no tratándose sino de la República Argentina...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

para quien ese lenguaje era completamente nuevo; la brillantez de un estilo que, si podía dejar mucho que desear...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

EL BRIGADIER GENERAL D. BARTOLOMÉ MITRE

A causa de los acontecimientos que acabamos de haber referido en el artículo anterior, el general Mitre regresó a Montevideo.

Al llegar allí, su patriotismo, si fué en el triunfo de la causa liberal, le señalaba su puesto. Los defensores de la libertad ciudad le vieron, por consiguiente, formar nuevamente a su lado.

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

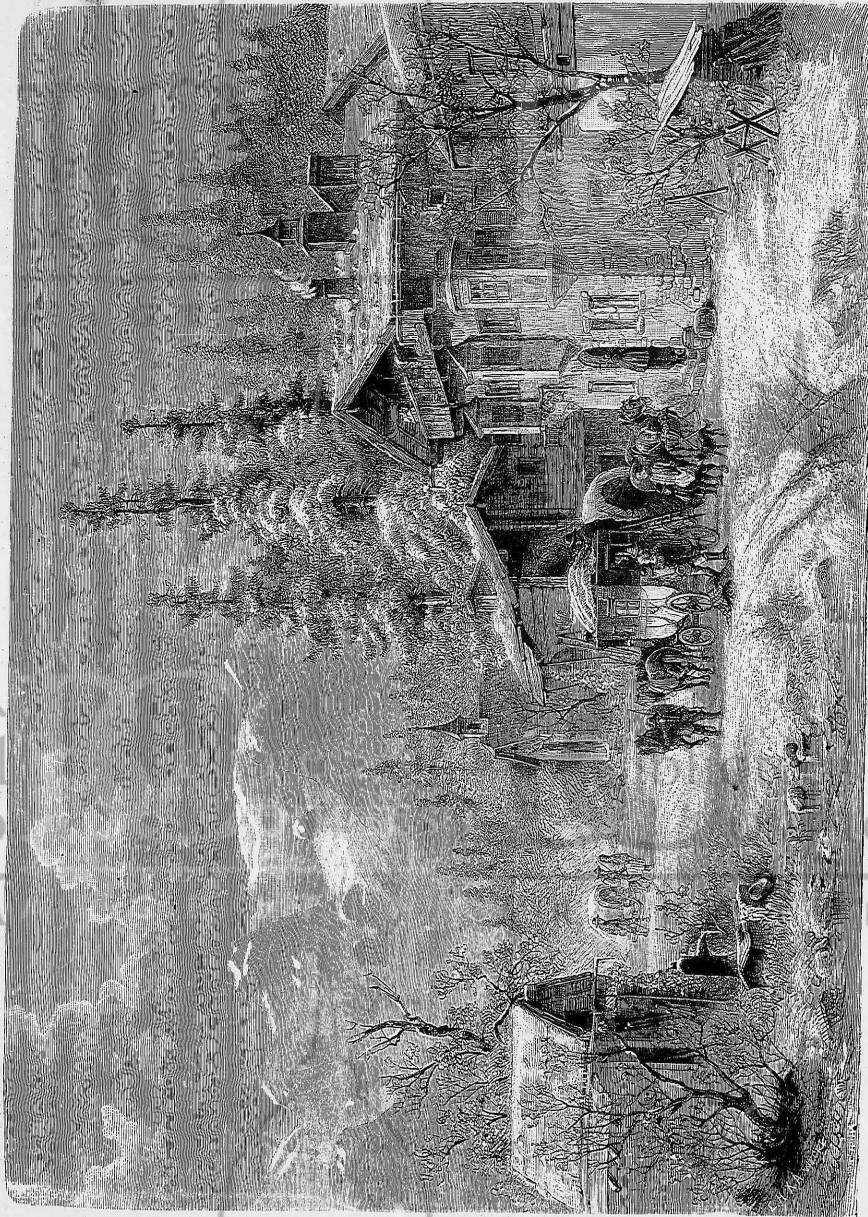
COSAS DEL MUNDO.

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

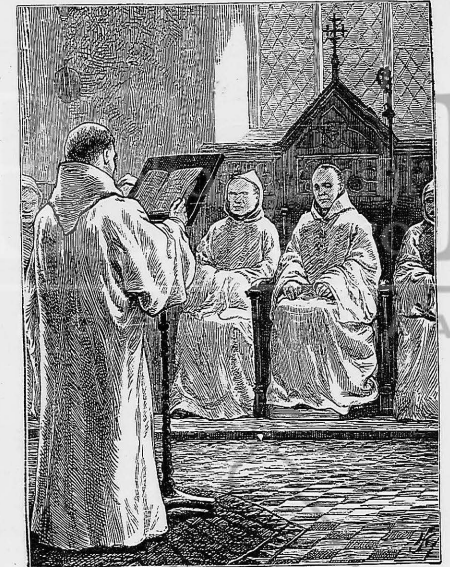
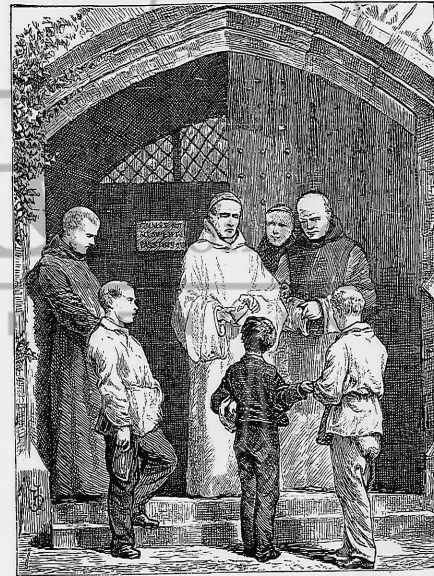
« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

« Si hemos estado, aunque muy de cerca...

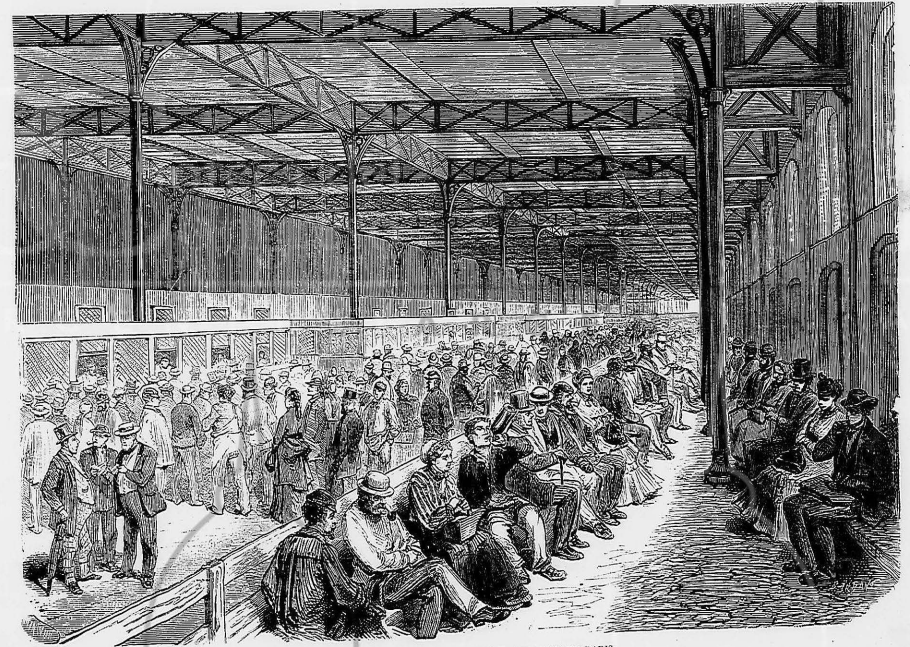
« Si hemos estado, aunque muy de cerca...



PARADA DE LA FESTA EN EL TYROL. - (Un cabli de posta da Tyrol.)



INTERIOR DE UN CONVENTO.



EL EMPRESTO NACIONAL DE TRES MIL MILLONES EN PARIS.



TRAJES DE INVIERNO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.
(COSTUMES D'HIVER)



LA SEÑORITA GODFELLOW, MÉDICA DE BOSTON.



CÓMO ENTIENDEN EN ESTADOS UNIDOS EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS FEMENILES.



UNA CHADORA EN LOS ESTADOS UNIDOS SORPRENDIDA POR EL MANDO EN MEDIO DE SU IMPROVISACION.



M. GILZOT



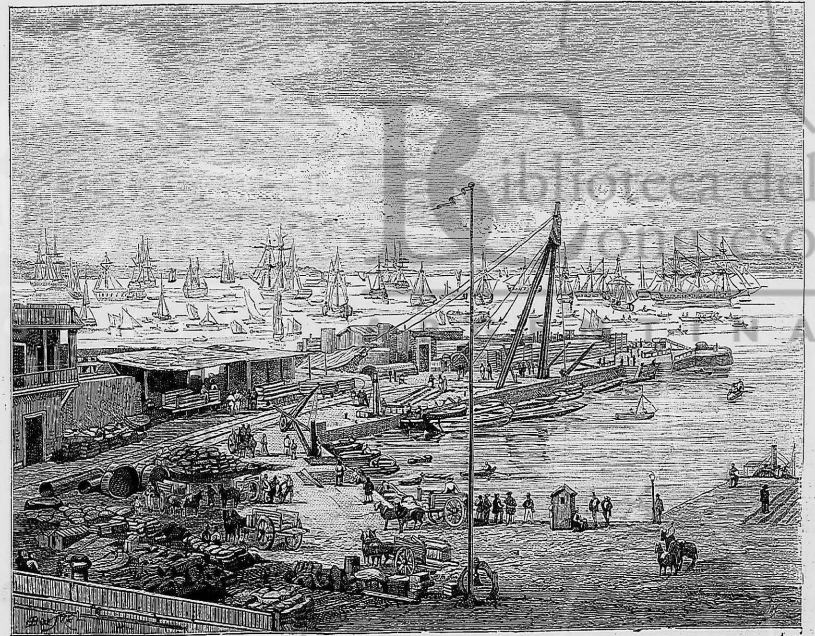
ALEJANDRO DUMAS, HIJO.

CASTA PALOMINO (Aparte poniendo pucheritos). — Este hombre es una mala tentación! (Alto con angelical sonrisa) Si no entiendo nada, y quizá tampoco a mis lecciones de *pass, bascule, beige, nouvelle, faille, ruco, cancon, poule-couie, puff...*! ni otros barbarismos, galico-hispanos!

D. HECTOR VARELA. — Pues invente usted, que lo sobra ingenio y agudeza para todo. Castita, ¿qué se le resiste á usted?

CASTITA (entre maldires). — La voluntad del señor director de El Americano que...
 D. HECTOR VARELA. — Mi voluntad es muy suya, hija mía... á condición de que me haga vestir á la francesa.
 CASTA PALOMINO (aparte). — Zalanore! Debonzoze! Se acabo! Se me vino la caca á cuestas! No hay mas que enderezar la peñala! (Alto á las lecciones.) Ustedes han visto lo que me he resistido: la caca se atrava que me arroje la piel. Pecho al agua. Empiezo, pues, por describir los lindos vestitos para rubias y morenas:
 Primerizo. — De tafetan azul claro. — Adórnase la falda, en el bajo, con un anillo volante, á grandes pliegues, el cual no lleva otro adorno que una estrecha pestalita de la misma tela en la parte superior.
 Sobre esta falda se coloca una túnica sencilla, blanca, con rayas satenadas, mangas diquesas y cuello pequeño vuelto, pero con la particularidad de que dicha túnica, así como las mangas y el cuello, están adornadas con un doble feston rodeado de una tira de *galonure* ó un sencillito plegado, que forma juego con el sobrio de la falda. La túnica es larga y está recogida por detrás, en forma de *pag*, inserta á una ancha tira de tafetan azul claro anudada en el costado izquierdo.
 Por último, el corpiño viene á ser una linda chaquetilla de tela azul, entallada y con gran aljeta: no tiene mangas, pero está bordada en todos sus costados y lamiros con volantes de otros colores, que forman contraste gracioso con el azul del fondo.
 Un lazo azul es necesario en los cabellos de la joven

rubia que viste el elegante traje que acabo de describir y con el cual bien pueden presentarse las señoritas y señoras jóvenes en una reunión que no sea de pura etiqueta.
 Segundo. — De sergá de lana para pasos. — Consta de una primera falda, bastante larga, que se adorna en el bajo con un volante fruncido de 25 centímetros de ancho, al cual sirve de caleza otro volante plegado de ocho centímetros.



VI. LA GENERAL DE UNA PARTE DEL PUERTO DEL CALLAO Y SU DESMARCADERO.

